Melchor Zapata : Relación de la real máscara (1661)

Objekttyp: **Chapter**

Zeitschrift: **Hispanica Helvetica**

Band (Jahr): **28 (2016)**

PDF erstellt am: **31.05.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

2. Melchor Zapata: *Relación de la real máscara* (1661)

El autor de nuestro segundo texto, Melchor Zapata, es uno de esos ingenios que pueblan las academias y justas literarias del Madrid de la segunda mitad del siglo XVII. Poco sabemos de su circunstancia biográfica, de la cual el dato más importante es que aparece citado en un famoso vejamen de Jerónimo de Cáncer, como miembro de la conocida Academia de Madrid, hacia 1645, y que vive al menos hasta 1681, en medio de múltiples trabajos y estrecheces. Por lo demás, La Barrera (1860) lo menciona como autor de dos fábulas burlescas (*La lluvia de oro y Fábula de Júpiter y Dánae* y la *Fábula burlesca de Acteón y Diana*) y algunos entremeses (*El borracho, Nada entre dos platos* y *El mercader*), además de una comedia, *El galanteo al revés*, autoría esta última que han venido a negar otros estudiosos posteriores, como Urzáiz (2002, s/v).

Lo que es seguro es que publicó también un folleto titulado *Musa burlesca* (Sevilla, 1639) (Cotarelo 2000: xcic) y más tarde una *Oración que hizo don Melchor Zapata en la Academia que se celebró en esta corte en las casas de don Juan de Luján, a IV de setiembre, año de 1646 que dedicó al señor don Gaspar Téllez Girón y Sandoval, duque de Uceda*. En 1671 imprimió también una *Relación de las fiestas de toros y cañas que se hicieron en la real plaza de la Priora, celebrando los años del rey Carlos II*.

Todas y cada una de sus composiciones revelan ese ambiente áulico y cortesano en el que sin duda participó nuestro poeta. También es autor de un impreso, sin lugar ni año, que contiene un soneto titulado «A la alegre, y dichosa mejoría de su majestad la reina nuestra señora» (BNE VE/114/3) y otro de cerca de 1681, esta vez dedicado *Al Excmo. señor duque de Híjar, en ocasión de haberle hecho el Rey N. S. don Carlos Segundo su virrey y capitán general del reino de Aragón, que continúa: «por su más afecto, y humilde esclavo, don Melchor Zapata» (BNE VE/204/63) y un Epitalamio a las felices bodas de los excelentísimos señores [..]. D. Manuel Claros Pérez de Guzmán el Bueno, conde de Niebla, y la señora doña Luisa María de Silva Sandoval y Mendoza* (BNE 2/28451), en este caso una silva un poco más extensa.

Cotarelo dice de él que sería un poetastro, parecido al personaje que aparece en el Gil Blas de Santillana, de Lesage, un pobre cómico de la legua. Poeta académico por excelencia, participó en la academia que se hizo en Madrid en el convento de Agonizantes el 25 de mayo de 1681 (Cotarelo 2000: xcic). Parece que se había especializado en los poemas satíricos, de ahí que le motejaran en la Academia de Madrid con la siguiente redondilla, una vez caído en el suelo víctima de un epigrama latino, según se dice en dicha Academia:

Si sana, métase fraile
Y no ande buscando famas.
¿Pensó que los epigramas
eran almendras de balde? (Cotarelo 2000: xcic).

De lo que no hay duda es de que era poeta jocoso y hombre de buen humor, como muestra el presente texto que reproducimos, una de las muchas relaciones dedicadas a conmemorar los actos en que participaba la corte, con enumeración de cada uno de los nobles que tomaban parte en ellos.

El destinatario de la máscara será un noble importante, también poeta, que aparece más adelante en nuestra recopilación: el almirante de Castilla, Juan Gaspar Enríquez de Cabrera, curiosamente protagonista de otro de los poemas que publicamos más adelante, aunque el tono sea muy distinto, porque en él se habla de su destierro de la corte.

La máscara se describe en un largo romance dividido en coplas que exhibe bien a las claras las habilidades poéticas de su autor y el conocimiento de la literatura de su tiempo. Se complementa con el texto siguiente, el que escribió don Luis Nieto dedicado al duque de Aveiro. Como este, también nuestro impreso sería publicado en Madrid en los últimos días de 1661.

✠

RELACION DE LA REAL MASCARA QVE SE CORRIO à ſus Mageſtades en la Plaça de Palacio, en 22. de Diziembre de 1661. celebrando el feliz nacimiento del Principe D. Carlos, nueſtro Señor. Eſcrita por Don Melchor Zapata: que la ofrece, y conſagra al Excelẽtiſsimo ſeñor D. Iuan Gaſpar Enriquez de Cabrera, Grande Almirante de Caſtilla, Duque de la Ciudad de Medina de Rioſeco, Conde de la de Modica, de Melgar, Colle, y Oſſona, Vizconde de Cabrera, y Vas, ſeñor de las Baronias de la Ciudad de Alcamo, Cacamo, y Calatafimi, Comendador de Piedra-Buena en el Orden de Alcantara, y Gentil-Hombre de la Camara de ſu Mageſtad.

(***)

Volumen 79, f. 9

RELACIÓN DE LA REAL MÁSCARA QUE SE CORRIÓ A SUS MAJESTADES EN LA PLAZA DE PALACIO, EN 22 DE DICIEMBRE DE 1661, CELEBRANDO EL FELIZ NACIMIENTO DEL PRÍNCIPE DON CARLOS, NUESTRO SEÑOR. ESCRITA POR DON MELCHOR ZAPATA, QUE LA OFRECE Y CONSAGRA AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON JUAN GASPAR ENRÍQUEZ DE CABRERA, GRANDE ALMIRANTE DE CASTILLA, DUQUE DE LA CIUDAD DE MEDINA DE RIOSECO, CONDE DE LA DE MODICA, DE MELGAR, COLLE Y OSONA, VIZCONDE DE CABRERA Y VAS, SEÑOR DE LAS BARONÍAS DE LA CIUDAD DE ALCAMO, CACAMO Y CALATAFIMI, COMENDADOR DE PIEDRABUENA, EN EL ORDEN DE ALCÁNTARA Y GENTILHOMBRE DE LA CÁMARA DE SU MAJESTAD.

Dedicatorias no piensa,
señor, mi discurso claro,
que yo, aunque pretendo amparo,
no busco esta vez defensa.
5 La máscara va en la prensa
de un romance sin azar
y no lo he podido errar,
que una pluma que os sobró
del sombrero la tomó
10 mi ingenio para acertar.

RELACIÓN

Para la máscara, Filis,
oye que en coplas te ofrezco
la ventana de mi pluma,
que tiene balcón de hierro.

5 Según la causa se sigue
en la ocasión el efecto,
que siempre cae por ahora
la fiesta del nacimiento.

Como nacido nos vino
10 el príncipe lindo tiempo,
pues con él salió de madre
la dicha de tanto imperio.

Carlos Segundo que exceda
a virtudes y a portentos
15 del Quinto toda la fama,
del Magno todos los hechos.

Oh, dure más que un tributo
para quitárnoslos presto,
que este es el mejor camino
20 de hacerse príncipe eterno.

Muy moral es esto, niña,
y yo soy algo camueso.
Vamos al cuento del caso
sin meternos en más cuentos.

25 De palacio era la plaza
rica esfera, hermoso centro,
que admira un mundo en los brazos
de la nobleza y del pueblo.

En ella sus majestades
30 tan alegres asistieron,
que estaba como en su casa
de hallados y de contentos.

Cuando suelta Dios tu ira,
cuando el más sordo, el más lejos
35 de las trompas y las cajas
oyó el militar estruendo.

Sobre dos parques movibles,
sobre dos vivientes cerros

tan del Potosí en la plata
40 que es pobre el otro con estos;

sobre dos diamantes brutos
que labraron a preceptos
el aviso de la espuela
y la obediencia del freno.

45 Entraron siendo padrinos
del más glorioso festejo
que en el bronce de los años
grabó el buril del ingenio

los dos duques, dos Medinas,
50 de las Torres y Rioseco:
uno del reino almirante
y otro del rey camarero;

ambos grandes y mayores
por cabezas que sombreros,
55 que va de mérito a suerte
lo que va de ciencia a fieltro.

Colores de las libreas,
el azul y el blanco fueron,
a quien porque se cuajasen
60 les echó la plata el huevo.

Como les llegó la flota,
de indianos van los gallegos;
mas ninguno salió falso
con ser todos peruleros.

65 Por dama y por gran señora,
la villa corrió primero,
pasando muy concertada
por tener buen regimiento.

La cual, sin ser maldiciente,
70 a todos los cuadrilleros
los cortó bien de vestir
y los puso como nuevos.

Dioles una linda felpa
a todos, mas nadie desto
75 se dio por sentido, antes
hacen todos gala dello.

Únicos son los colores
encarnado y blanco, pero
en virtud de tanta plata
80 son únicos y herederos.

Como sobre sus cabezas
todos las plumas pusieron,
dije: «Estos son entendidos,
pues estiman los ingenios».

85 Lo hermoso en cada penacho,
lo rico en cada aderezo,
en cada clin lo florido
y el primor en cada aseo.

Nos decía en voces muchas
90 con retórico silencio:
«Lleven de la primavera
el retrato verdadero».

El duque de Ciudad Real
de Matías llegó al puesto,
95 pues sobre él cayó la suerte
del apostolado regio.

Con la luna de Aragón
asegura el lucimiento,

luna que tiene por cuartos
100 las tiaras y los cetros.

Don Antonio de Alarcón
y el de la Arada, y tras ellos,
don Manuel de Riarán
y de Ribera don Diego.

105 El san Vítores los sigue,
a quien acompaña Quipo,
con Vivanco y Villa Santi,
Pantoja y Herrera diestros.

El de Guevara, don Falces,
110 entró por Medina, siendo
ladrón famoso que hurta
triunfos y aplausos inmensos.

Don Anelo de Guzmán
y el de Humanes consiguieron,
115 anhelando bizarrías
el ver logrado su anhelo.

¡Qué bien parten, qué bien!
Mas ¿qué me admira, sabiendo
que siempre los generosos
120 saben partir y ser prestos?

Con el marqués de Palacios
iba el famoso don Diego
Gabriel, y con Santillán
de Castrofuerte, el Pacheco;

125 el de Astillano y Peñalba
por la gala y el esfuerzo
dando qué envidiar a Marte,
fueron cuidado de Venus.

Con llave de oro cerraron
130 Montijo y Talara el tercio,
pasándolo todos bien
porque estaban muy bien puestos.

De Castilla el Condestable,
galán, valiente y discreto[4],
135 como general en todo,
también va de cuadrillero.

Con Villanueva del Río
los dos generosos dueños,
los esclarecidos troncos
140 de Velasco y [de] Toledo.

Con el marqués de Povar
iba el conde de Hornachuelos
sin parecerse a los novios
con repetidos trofeos.

145 Aguilar y Pie de Concha
eran de la gala estremo,
aquel, cielo de Arellano
y este, gloria de Sarmiento.

Salinas y el de los Arcos
150 se excedían a sí mesmos,
cuando igualarlos no puede
el propio encarecimiento.

Don Álvaro Enríquez,
don Martín Saavedra fueron
155 los postreros en su tropa
y en lo demás, los primeros.

---

4 Título de una comedia de Antonio Mira de Amescua.

El conde de Puñoenrostro,
con su cuadrilla echó el reto
sobre el cerco de la valla
160 de Arias Gonzalo moderno,

a quien don Francisco Laso
asiste famoso y cuerdo,
y así, por bien asistido,
salió el conde del empeño.

165 Espinardo y don Alonso
Laso y de Virués don Pedro
y el de Casa Palma iban
de lo muy fino y muy bueno.

Los dos, Francisco Miñano
170 y Monteser, a quien dieron
todo el aplauso los circos,
las musas todo el acierto.

Los Feloagas, Gorrea
y Tapia siguen sus puestos,
175 llevando la retaguardia
del volante escuadrón bello.

Villafranca, de su hermano
sacó la cuadrilla, y luego
consiguió con Alburquerque
180 ser de la Cueva en lo fresco.

El de Almazán y Cerralbo
pasan airosos y diestros,
Villamaina y don Manuel
Enríquez hacen lo mesmo.

185 Con Montezuma se sigue
don Íñigo de Toledo

y con el de Per, su hermano,
muy hermanos sin el deudo.

El Mendoza y el Coruña,
190 este Apolo, si aquel Héctor,
coronaban la cuadrilla
de laureles y conceptos.

Acompañado de Abrantes,
salió el singular Aveiro,
195 Virïato de Castilla,
del mundo Alejandro nuevo.

Navalmalcuende y Paredes,
que unir saben los extremos
de la altivez generosa
200 y del bizarro ardimiento.

El de Hernán Nuño y Crecente,
sin ambiciones del premio,
consiguieron el mayor,
si el mayor es merecerlo.

205 El Meneses Brito parte,
por dos razones ligero:
la una por ir con Paradas,
la otra porque no es lerdo.

Con don Lope de Meneses
210 iba el Villar de los cielos,
muy de Lope por lo dicho
y muy Lope por lo hecho.

Linares y Montalbán
la heroica escuadra ciñeron,
215 que es el duque el *Para todos*
y así es Montalbán del cuento.

En la de Montalto iban
Botera y Cárdenas siendo
la quintaesencia mejor
220 de lo garboso y lo atento.

Con don Bernardo de Silva,
el de la Bañeza ameno
salió, que tal Silva es selva
que incluye flores y acentos.

225 Zúñiga y Torres lucidos
tan de buen aire salieron
que el soplo de la Fortuna
les daba en favor el viento.

Con don Gaspar de Velasco,
230 un Almenara, cuyo fuego
puede encender el cariño
del más recatado yelo.

A don Luis Palavesín
sigue el de Pezuela, haciendo
235 que se junten al buen aire
los primores del despejo.

Cerraba los batallones
Cartanageta, sirviendo
la cuadrilla de su padre,
240 galán, valeroso y diestro.

El duque de Lerma, insigne,
fue norte, fue muro excelso,
con quien el Moncada ilustre
eterniza sus aciertos.

245 Rayos penetra la valla,
tan sin prevención del trueno

que nadie distinguir supo
si pararon o partieron.

Perdona la letanía
250 destos santos caballeros,
que si expresamente cansa,
también es mandato expreso.

Todos, pues, iban famosos,
tanto que era gloria el verlos;
255 mas como gloria del mundo
Filis se pasó corriendo.

FIN